

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y SU RELACIÓN CON LA PIRATERÍA

LAS PRODUCTORAS DE CONTENIDO LIBRAN UNA BATALLA LEGAL CONTRA QUIENES IMPULSAN EL ALMACENAMIENTO DE CONTENIDO EN LINEA. PERO QUIZAS AMBOS FORMATOS PODRIAN COEXISTIR Y BENEFICIARSE MUTUAMENTE.

Hace poco el periódico norteamericano Los Angeles Times publicó una editorial sumamente interesante sobre el juicio que llevan adelante las principales productoras de contenidos en DVD y Blu-Ray (BD) contra la empresa RealNetworks. Este juicio deja al descubierto un complejo problema que involucra el futuro de la distribución de contenidos en formato físico. Si bien es cierto que la piratería y el uso masivo de Internet hacen que un producto o formato muy apreciado como el disco pueda volverse económicamente inviable, no es menos cierto que sería también interesante disponer del mismo contenido en un servidor hogareño además de (o en lugar de) almacenar cientos y cientos de cajitas. El CD/DVD/BD o cualquier otro formato físico serán cada vez más subvalorados por el gran público en favor de otras cualidades del formato en línea como la velocidad de acceso, conveniencia y/o costo. Pensemos sin ir más lejos en la fuerte tendencia ecologista de la mayoría de los países industrializados: un disco que implica el uso de plástico y otros materiales no reciclados pierde indiscutiblemente terreno en estas nuevas culturas. Por supuesto existen los coleccionistas y los verdaderos *fans* de una banda o artista, pero son minoría. El artículo del LA Times mencionaba que los consumidores ya habían descubierto cuánto más valiosa era su colección de música en versión digital que almacenado en su estantería y que sin dudas el mismo proceso estaba comenzando con los videos. Instaba así a trabajar junto con las empresas proveedoras de servicios de *streaming* (entrega de contenido en línea), en lugar de iniciarles juicio, con el propósito de encontrar un camino legal para esta nueva tendencia.

Tratando de encontrar la mejor forma de atraer público hacia los productos no piratas ha resultado en algunos errores de consideración, por ejemplo en los casos en que el DRM (Digital Rights Management o Control de Derechos Digitales) es tan estricto para evitar la copia pirata que entorpece el disfrute del contenido, incluso para el dueño legítimo del disco. Sin dudas hay un gran número de personas que piratearían contenido si fuera fácil y sin riesgos o consecuencias, pero que optan por no hacerlo por su dificultad o por el riesgo potencial de ser descubiertos, por lo cual es válido que las productoras de contenido insistan con el DRM, pero no como el único recurso para prevenir la piratería. Si la única diferencia entre el contenido "legal" y el contenido "pirata" es que el primero tiene muchas restricciones de visualización que el segundo no posee, entonces se hace aún más difícil vender contenido original y se fuerza al consumidor a piratear. Como conclusión obvia pero no siempre observada, la versión pirata nunca debe parecer mejor que la original: el DRM no debe ser visto por el comprador legítimo como un obstáculo y hay que buscar formas creativas de agregar valor al original, especialmente a partir de servicios en línea. Definitivamente no hay soluciones ideales para este tema, pero debería ser suficiente con mantener un nivel de prevención de piratería tal que el honesto siga siendo honesto, porque el realmente interesado en piratear siempre le va a poder encontrar un camino a la piratería. Aquella idea de crear CD's de audio que no pudieran ser leídos por una PC o Mac fue en mi opinión absolutamente en contra de este concepto porque impedía que el comprador legítimo de un disco pudiera disfrutarlo en donde quisiera, sin duda impulsando aún más a la idea de descargar el contenido de cualquier sitio en lugar de adquirirlo. En pocas palabras, se trata de darle a quienes pagan una buena razón para hacerlo. Quienes no van a pagar de todas formas no deben ser considerados "clientes".

RealNetworks ofrece un modelo diferente del tradicional pero a la vez complementario, porque va en la dirección en que muchos quieren ir: el consumo sobre demanda (*on demand* o *pay per view*) no tiene avisos comerciales, llega al hogar cuando el espectador quiere y aún así la gente sigue rentando discos para ver series, películas y contenido que podría haber grabado en sus casas. Copiar contenido para uso personal, como se sabe, no representa ningún tipo de piratería y es incluso posible que las ventas de contenido original aumenten si se permitiera abiertamente la copia para uso personal. De igual forma que un CD cuando se copia a un iPod,

los consumidores de DVD y BD quieren poder *ripear* su contenido y almacenarlo para reproducirlo en sus cada vez más populares *disc-less DVD players* que utilizan el puerto USB de su HDTV para conectarse a un servidor de Internet.

Todavía estos dispositivos y servicios en línea son limitados en su capacidad y difíciles de configurar con respecto a un reproductor de DVD convencional, pero sin duda alguna representan el camino a seguir para el espectador moderno. En ese caso, las ventas de DVD y BD hasta podrían aumentar pero más bien con la finalidad de distribución y backup que para la reproducción directa en el hogar. Al mismo tiempo, está absolutamente claro que el BD (Blu-Ray) no va a ser tan popular como lo fue el DVD por varias razones importantes: el uso masivo de Internet de alta velocidad, la aparición de memorias flash con un costo por GB mucho menor, el alto precio de los discos y reproductores de BD, pobre compatibilidad con las laptops y el hecho de que no agregan un valor demasiado nuevo a lo ya conocido en formato DVD.

Con lo cual sería muy interesante que las productoras de contenido de Hollywood repensaran la estrategia y vieran el beneficio de la posible coexistencia de ambas opciones en lugar de responder con sistemas de control de derechos cada vez más intrusivos y juicios cada vez más agresivos. La mejor opción para el consumidor de películas y contenido audiovisual de alta calidad será cada vez más el *home server* (servidor hogareño) pero la única posibilidad de que éste triunfe es que se permita copiar los discos de la colección personal del espectador al servidor.

Pero atención: Hoy tenemos el Blu-Ray como un formato aceptado y aún en crecimiento en casi todos los países y todo este artículo está basado en la anticipación de un modelo de negocios que hoy es casi inexistente, porque la base de home servers instalada en los hogares de es muy baja aún (ni qué decir en América Latina) pero es desde mi punto de vista el formato que más rápidamente se masificará en el futuro cercano. Los directores de películas importantes viajan a Cannes para hacer la presentación oficial y eso no va a cambiar seguramente, porque el *face to face* sigue y seguirá siendo importante, así como es más fácil crear un mercado con un producto tangible que con uno intangible. Además los servidores aún no tienen capacidad para entregar masivamente la calidad de un BD bien producido y existen muchas compañías cuyos ingresos dependen directamente de la producción y venta de discos físicos, pero si miramos un poco más allá en el tiempo, una estrategia de aproximación y no de combate al contenido audiovisual en línea puede ser fundamental para revitalizar la industria cuando no quede más que aceptar que el formato de entrega virtual ha ganado la batalla.

Ing. Andrés Mayo

Este artículo puede descargarse en formato pdf del sitio www.andresmayo.com/data

Andrés Mayo es ingeniero de Mastering y realizador de DVD y BD musicales. Miembro fundador de Team Surround, es reconocido por sus trabajos de masterización stereo y surround. Es Vicepresidente de A.E.S. Región América Latina.
Contacto: andres@andresmayo.com
Foro de Consultas: www.myspace.com/teamsurround